

# SOMOS SIERRA

AÑO I-NÚMERO 8 (EXTRAORDINARIO)

ÓRGANO DE LA 26 BRIGADA

18 DE JULIO DE 1937

Día memorable de tragedia para un pueblo que quiso ser libre, es el 18 de julio. El pueblo español, que tras titánica lucha, y con días y letras de sangre supo proclamar ante el mundo su soberanía, arrollando a las castas de la mal llamada nobleza, que tiranizó a nuestro querido pueblo, fué atacado por la espalda por unos desalmados que como perros siguieron las indicaciones de las fatídicas huestes de Falange, que eran y son movidas por los magnates de la banca, industria y campo.

Cuando sangraba España por efecto de la puñalada dada a traición por quienes juraron defenderla, se estremeció nuestro suelo ante el crimen, y nuestras organizaciones y partidos lanzaron el grito de «guerra a la guerra».

Noches de zozobra se sucedieron por doquier en las calles españolas; los pechos de obreros y hombres liberales se alzaban como rocas, y con coraje supieron rebasar la superioridad de armamento y técnica del enemigo.

Las principales capitales eran ganadas al enemigo en lucha a muerte, porque las grandes masas no vacilaron en lanzarse a la calle en defensa de su Frente Popular, que todavía no había tenido tiempo de sentarse en la dirección del Estado y desarrollar su programa de Gobierno, cuando se perpetró el crimen.

Esta reacción de las masas fué una confirmación todavía más convincente que la producida el 16 de febrero, porque aunque en corto plazo, éstas vieron convertidas en realidad importantísimas promesas que fueron lanzadas en nuestra campaña electoral: turno riguroso en el campo, readmisión de represaliados de Octubre, con indemnización, devolución de las tierras quitadas a los campesinos durante la tiranía radical-cedista, restablecimiento de las bases de trabajo, que permitían llevar un jornal medio decoroso al hogar humilde, puesta en vigor de la legislación social republicana que abría un nuevo horizonte a la juventud española. Todo esto es lo que actuó con gran influencia sobre los obreros y campesinos, y eso fué lo que motivó su incorporación rápida a la lucha, porque veían en peligro las libertades que supo conquistar en jornadas de civismo que merecieron el aplauso de la humanidad sensata.

La lucha, de la ciudad pasó al campo, donde tomó características diferentes, porque para guerrear había que tener

## El proceso de un año

técnica. Camaradas antifascistas dejaron la fábrica, la oficina, taller y campo, y después de luchar en las calles, los que por lo natural tenían la confianza de las ma-

sas por haber sido antiguos luchadores, se convertían en oficiales y jefes de las milicias leales, que, como es natural, no se les podía exigir fuesen unos militares perfectos, aunque muchos de ellos mostraron grandes dotes de mando.

Dificultades se encontraron muchas, porque los militares leales fueron escasos y no podían atender a la transformación de milicias en ejército regular, porque era mucha obra y había que detener al enemigo. No obstante, reconocemos el entusiasmo puesto por los honrados, que sin vacilar se pusieron al lado del Gobierno antifascista, salido por sufragio universal, que en estrecha unión con los comisarios de guerra han sido capaces de organizar un ejército disciplinado.

Llegó Cueto, que era comandante, y con ahínco fué forjando nuestra Brigada, cosa que sabemos lo que costó los que hemos vivido de cerca el desarrollo de la misma. A la hora de transformar definitivamente las milicias en ejército, Cueto, ya ascendido a teniente coronel, presentó su Brigada organizada militar al mismo tiempo que políticamente estaba preparada en excelentes condiciones. En este aspecto, hasta el mes de noviembre sólo había un comisario, que con Cueto tuvieron que multiplicarse para hacer dicha transformación.

El analfabetismo en algunas unidades era de más de un 75 por 100, los que para firmar tenían que hacerlo con el dedo, y hoy, con gran satisfacción, sólo alcanza un 6 por 100 contando además con cuatro Hogares del Combatiente y ocho Rincones del soldado con sus correspondientes bibliotecas y gran número de periódicos murales que sirven de base para la agitación social y militar, cada día mayor, de nuestro glorioso Ejército Popular.

Por hacer falta sus servicios en puesto de mayor responsabilidad, marchó Cueto, sustituyéndole Orgaz y después Espínaira, los que han aportado sus conocimientos para mejorar la Brigada, que en este aniversario de la infame traición, rinde, en honor a nuestros muertos, el más sentido homenaje como recuerdo de haber sabido cumplir con su deber a la vez que dice a las clases laboriosas internacionales y a nuestro Gobierno: «¡El sacrificio no nos amedrenta, y cueste lo que cueste sabremos vencer o morir!»

# ¡Adelante y sin mirar atrás ni pensar en otra cosa que en vencer! - MIAJA.



# ¡FUE TODO UN PUEBLO!

Siempre fué España uno de los pueblos que vivió grandes convulsiones y figuró por sus gestos en la historia de Europa como nación indomable ante las injusticias.

Fijándose en el pasado, hay pueblos que se forjan, y es que la historia, con sus ejemplos, abre caminos que siendo tenidos en cuenta con buena visibilidad salvan a los mismos, en cambio tiene otros que conducen a su atolladero.

Así como nuestro pueblo tuvo en cuenta el camino recorrido por otros, serán también muchos los que se aleccionarán de la gesta de las clases laboristas españolas para derrumbar sus tinglados retrógados, y también impedir que traten de levantarlos donde progresivamente va desarrollándose una vida llevadera.

La humanidad, que quiere ser libre, está preocupada, y se desvive

ante los acontecimientos de España. Cuando son las veintidós horas del día, me consta que millones de hermanos contienen la respiración porque creen que les estorba para oír el parte oficial de guerra que desde nuestra tierra les llega; en el parte ponen la mayor atención, sin olvidar los detalles de nuestra lucha, que siguen paso a paso, como carne de su carne, porque de nuestra suerte depende la de ellos.

Las fuerzas incorporadas a nuestro Ejército son la admiración de las cinco partes del Mundo, y a la vez la nuestra, porque son factores dignos de venerar; estas fuerzas son los viejos, las muchachas y los mozalbetes.

En esta página se puede apreciar a un camarada extremeño, llamado Francisco Fernández Cao, que frisa en los sesenta años, y que lucha desde julio del año pasado, lleno de entusiasmo y buen humor, soportando las inclemencias del crudo invierno, siendo un soldado más en la trinchera en los momentos de peligro.

También aparece la enfermera Clara Suances, que supo colocar a la mujer española a gran altura, saliendo a recoger heridos y curarles en momentos que la metralla estaba en escena.

No aparece hoy en foto la enfermera Pilarín, quien en Paredes, y en los días de lluvia de obuses, siempre estuvo en su puesto, presta a atender al primer herido.

Tampoco aparece nuestro «pequeño», Pedro Durán Gordillo, de quince años, que aguantó en las trincheras diez meses de guerra; cuando como chico cometía alguna travesura, lo mejor para poderle atraer era decirle que se le iba a llevar a la reta-

guardia; decirle esto, era lo suficiente para hacerle llorar. Así sucedió hace días, cuando fué sacado de las trincheras por el S. R. I., por tratarse ser un evadido extremeño que fué capturado por nuestros soldados.

Un pueblo que aporta la sangre de jóvenes, viejos y mujeres, además de los que su deber es combatir, no podía resignarse a ser vencido.

Espíritu de sacrificio requiere de todos el antifascismo, por ser un factor trascendental para nuestra victoria. Para ello, nuestras tropas están prestas, al mismo tiempo que a su capacitación diaria, para resolver los problemas de hoy y del mañana, que el mundo pueda apreciar que España fué todo un pueblo.

ROQUE SERNA



## TRANSMISIONES

De todos es conocida la inmensa utilidad que tienen las rápidas comunicaciones en la guerra. No se puede concebir un ejército moderno como es el nuestro, sin un perfecto servicio de Transmisiones.

Nuestra Brigada, además de tenerlo tan bien montado como cualquiera otra, casi nos atrevemos a asegurar

que es una de la que más kilómetros de cable tiene tendido. Si a esto se agrega lo montanoso del terreno, nuestra labor no es tan cómoda como algunos se creen, máxime en el invierno, cuando están las líneas enterradas bajo un metro de nieve.

Al principio de la guerra eran muchísimas las averías que se producían

en las líneas; ¿a qué obedecía esto? simplemente al descuido de unos y otros, porque apenas si se apreciaba lo que valían esos hilos que cruzan los campos de nuestra Brigada.

Había quien al tropezar con un cable y romperlo no avisaba, desconociendo las consecuencias que podía acarrear. Hoy, para satisfacción de todos, ya no ocurre esto. Poco a poco nuestros soldados han ido comprendiendo el inmenso valor que tienen las líneas telefónicas, y son ellos nuestros más entusiastas colaboradores para la conservación y reparación de las mismas. Se han dado cuenta que es tan necesaria una buena comunicación como el que una ametralladora funcione bien.

Para terminar, se han formado unas Secciones de Transmisiones, a las que desde estas columnas nos ofrecemos

Transmisiones de la 26 Brigada.

Al principio del movimiento carecíamos de técnica militar, de disciplina y de armas. Hoy poseemos estas tres cualidades indispensables, que unidas a nuestra moral hará que pronto arrojemos a los invasores de nuestro suelo.







**¡Salud, nuevos reclutas!**

## El fascismo, en derrota

Nuestro glorioso Ejército ha iniciado una gran ofensiva en los distintos frentes de combate con brillante resultado.

Todos, tanto las heroicas tropas de tierra, dotadas de modernos elementos de combate, como los bravos titanes del aire, con sus alas de acero—terror de la criminal aviación fascista—han puesto en la lucha todo el entusiasmo, todo el coraje de que son capaces los luchadores de un pueblo que sabe morir antes que vivir en la esclavitud.

Nuestras últimas victorias, ejemplo de pericia y capacidad en los mandos, y de valor, disciplina y combatividad en los soldados, serán el prólogo de una serie de triunfos, a través de los cuales iremos, día tras día, reconquistando trozos de nuestra tierra, hoy sangrante y escarnecida por la pezuña del fascismo.

El Ejército del Pueblo, que tantas pruebas de heroísmo ha dado en el transcurso de la contienda, forjado en la lucha, dará una prueba más arrojando impetuosamente a los traidores a su patria y a los mercenarios enviados por Hitler y Musolini, quienes creyeron empresa fácil apoderarse de nuestro suelo para así satisfacer sus instintos de rapiña.

¡Bravos soldados del pueblo, seguid luchando con el mismo ímpetu y la victoria definitiva no se hará esperar!

¡Viva el glorioso Ejército Popular!  
¡Viva la República democrática!

VICENTE VAZQUEZ  
Teniente del 104 Batallón  
de la 26 Brigada.

# La moral del combatiente

La moral en un ejército es tan primordial como la disciplina, no se concibe un ejército sin estas dos cualidades, aunque muchas veces los tratadistas de la guerra hayan querido, quizá intencionadamente, desvirtuar el verdadero sentido de esta primera—buscando para ello razones faltas de sentido—tal ocurre cuando se afirma que la sola disciplina crea en el soldado la otra cualidad, no teniendo en cuenta para ello el punto de vista psicológico del individuo ni el ambiente que forma la otra. Tenemos el caso reciente de nuestra lucha actual. Si tomamos como punto de investigación el principio de esta guerra, veremos con asombro que mis afirmaciones quedan ratificadas una y mil veces. Veamos: por ejemplo, la formación de las primeras milicias; ¿puede negarse que no eran otra cosa que simples agrupaciones (y aún poco al decir agrupaciones) de hombres de todos los matices y de todas las edades, que empuñando un arma salían de sus hogares humildes, llenos de ardor y coraje en busca de un enemigo oculto? Pues bien, este improvisado ejército que surgió de la noche a la mañana, no estaba forjado ni hecho en el ambiente cuartelicio, y por tanto, carente de disciplina alguna; escaseaban en principio los mandos capacitados que pudieran guiar al noble pueblo en la lucha que comenzaba. Esto, como es sabido, no fué un obstáculo que detuviera los ímpetus desbordados de aquellos hombres, sino todo lo contrario, con un entusiasmo loco, sin pararse a medir la lucha desigual que suponía, se lanzó a la guerra.

¿Qué pasó entonces? Voy a permitirme negarles la disciplina en aquellos días, pero ¿podré negarles una moral? no; todos sabemos lo ocurrido, y lo recordamos con orgullo; la avalancha que se venía encima quedó parada en seco. Luego, mis observaciones anteriores, me han dado la razón. Ya he dicho que era una lucha desigual, pero no bastó que el contrario tuviese más disciplina que los nuestros; esta disciplina de ellos no era la más apropiada para un Ejército de guerra falto de moral. Es la de ellos una disciplina de terror, de sometimiento al látigo. Una disciplina despótica, propia para una penitenciaría, pero no para un Ejército que lucha, por tanto, más pernicioso que beneficiosa.

Ahora bien, si esta disciplina se borra y se implanta otra, cuyos medios de emplearla cambian radicalmente, siendo cual la nuestra, de mutua comprensión entre el mando y el soldado, y considerando dentro de esta misma a éste, no como perro servil, sino como elemento constructivo del Ejército, entonces se podrá lograr lo que se quiera del factor hombre, llevando al verdadero cauce la causa por la que luchamos.

No importan los reveses que podamos llevar en la lucha. Toda guerra tiene sus alternativas, teniendo como tenemos fe ciega en el triunfo no podemos perder.

En todo combate hay que ser previos ante cualquier circunstancia imprevista. La extrategia de la guerra registra multitud de casos dignos de tener en cuenta; supongamos que durante la fase de un combate una fuerza se repliega, esto, que a primera vista no lo consideramos sino como una retirada de las fuerzas propias, siendo como es en la mayoría de los casos una medida táctica tomada por el Alto Mando, porque así lo exige el curso de las operaciones; puede, por mala interpretación, ser causa suficiente de desmoralización dentro de los combatientes, dando lugar por un simple error a serios quebrantos. Ya veis, como os digo anteriormente, el papel tan preponderante que juega la moral en una tropa; esta moral, teniendo fe ciega en el mando, ni aun casos como el anterior bastarán para relajar en lo más mínimo esta moral adquirida.

Cumpliendo estos requisitos yo os puedo asegurar que llegará pronto ese dichoso día en que se vislumbre en el horizonte la estrella de nuestro triunfo.

ALEJANDRO MARTÍN ENCINAS

El 18 de julio de 1936, la guerra que padecíamos era una guerra civil; hoy, al hacer un año, es de invasión por la ayuda prestada a los rebeldes por los países fascistas.

No obstante, nuestro Ejército sabrá asombrar al mundo venciendo a los traidores.



# Hombres de nuestra Brigada



**1-Germán Espínaira.**

Jefe de nuestra Brigada. Militar profesional, procedente de modesta familia, que conoce los sinsabores de la vida de los humildes, por no poseer más medio de vida que el sueldo que su profesión le proporcionaba, lo cual le convertía en un explotado más. Procedente del arma de caballería, estuvo al mando de un escuadrón hasta que fué designado para mandar el Batallón «Vanguardia Roja», que tan magníficamente se batió en el Jarama. Volvió nuevamente a nuestra Brigada, donde el mando le ha ordenado hacerse cargo de la misma, al frente de la cual continúa prestando sus servicios a la causa.

**2-Roque Serna.**

Obrero de la Industria Textil. Comisario Político de nuestra Brigada y uno de los camaradas que más han trabajado por el engrandecimiento de la misma. Miembro activo de la U. G. T., en donde ha desempeñado cargos de responsabilidad. Secretario de Agitación y Propaganda de las J. S. U. de Callosa de Segura (Alicante), y miembro dirigente del Partido Comunista de la misma población. Sufrió persecuciones. Fué nombrado Comisario del Batallón Alicante el 8 de noviembre, en Somosierra, por unanimidad del Batallón, y a los pocos días pasó ha hacerse cargo políticamente del subsector de Paredes de Buitrago.

**3-Agustín Fernández.**

Doctor de Albaracete (Madrid). Jefe de Estado Mayor de nuestra Brigada. Luchador infatigable. Militante antiguo de la U. G. T. Se distinguió como un excelente organizador. Al iniciarse el criminal movimiento, el proletariado que en él veía a uno de sus hombres de más clara visión y confianza le nombró Jefe, cargo que continúa desempeñando acertada y rectamente por lo que nos sentimos orgullosos y hacemos votos porque su labor continúe en nuestra Brigada por bien de la misma y de cuantos la integramos.



**4-Julián García.**

Obrero Metalúrgico. Comandante del 101 Batallón. Militante activo de las J. S. U. del Puente de Vallecas, desempeñó el cargo de Secretario Sindical. Perteneció a la U. G. T., y es vocal primero del Sindicato Metalúrgico «El Baluarte».

**5-Juan Jiménez.**

Obrero zapatero. Comisario Político accidental desde el 21 de diciembre del 101 Batallón. Militante antiguo de la U. G. T. Gran activista de las J. S. U. Se destacó por su laboriosidad en la lucha, por lo que fué perseguido. En el cargo que actualmente desempeña merece destacar la labor de disciplina y cultura por él desarrollada dentro de su Batallón.

**6-Julian Bronchalo.**

Obrero embalsador. Fué nombrado Comisario de Zapadores en noviembre, desde donde pasó a ser Comisario del 102 Batallón, en el que ha realizado una gran labor en pro de la causa.

**7-Antonio M. Lizcano.**

Perito Mercantil. Comandante del 102 Batallón. Perteneció a la Unión de Empleados de Oficinas desde el 1931 (U. G. T.) y a las J. S. U. desde 1932, en la que fué Secretario General y Secretario del Grupo de Oficinas. En octubre de 1934, organizó las milicias. Como Comandante ha demostrado sus formidables actitudes, y, en todo momento, un gran organizador.

**8-Gonzalo de Córdoba.**

Maestro Nacional. Comandante del 103 Batallón. Perteneció a la F. E. T. E. y a la U. G. T. desde el año 1929 y al Partido Socialista desde 1928, ingresando después en el Partido Comunista. Actualmente es Comandante del 103 Batallón donde en todo momento demuestra su capacidad y deseos por aplastar al fascismo.



**9-Jaime Palomino.**

Contable. Comisario del 103 Batallón. Afiliado a la U. G. T. y J. S. U. Se encuentra combatiendo desde los primeros momentos de la sublevación, sin que en ningún momento haya dado muestras de cansancio. Su labor de Comisario es digna de todo elogio.

**10-Fernando Trujillo.**

Obrero camarero. Jefe del 104 Batallón. Perteneció a la U. G. T. y al Partido Socialista, donde ha desempeñado cargos de responsabilidad. Desde los primeros días se encuentra luchando, habiéndose hecho acreedor de las simpatías de todos los combatientes. Actúa de Jefe del 104 Batallón, donde se le considera y se le quiere por ser un antifascista sincero.

**11-Pedro Pajares.**

Obrero de Artes Blancas. Perteneció a la U. G. T. y al Partido Comunista desde el 1930. Fué uno de los que el 18 de julio salió al frente. Más tarde estuvo en la motorizada, Milicias Segovianas, de donde pasó a «Joven Guardia», y, por unanimidad, fué nombrado Comisario en noviembre. El mando le ordenó su incorporación al Batallón «Vanguardia Roja», 104 de la 26 Brigada, cargo que ha desempeñado, hasta que propuesto nuevamente por el Comisariado marchó a la 97 Brigada. Actuó en los grandes combates de Toledo, Talavera, Seseña, etc.

**12-Nicolas Gallego.**

Obrero Ferroviario. Comisario del Batallón Ferroviario. Antiguo militante del Sindicato Nacional Ferroviario (U. G. T.) y del Partido Comunista, en cuyos organismos desarrolló una labor formidable, siendo perseguido y encarcelado. En noviembre era teniente, por necesidad tuvo que actuar como Comisario; en este cargo ha sido muy elogiada la labor que después de un año de luchas ha logrado conseguir, tanto en el terreno Cultural como en el moral y político.



# EJEMPLOS DIGNOS DE IMITACION

Los escritos de Voltaire y de Rousseau fueron precisamente los que originaron las ideas revolucionarias del pueblo francés, que un poco más tarde había de terminar con las monarquías absolutas en esfuerzo heroico, dando al mundo la nota más decisiva, para con ella dar asiento a las libertades de la humanidad.

Tal fué la influencia ideológica de este pueblo, que en la actualidad se encuentran plasmadas sus ideas en cualquiera de las Constituciones de un país libre. Así, por ejemplo, en España no hemos tenido más remedio que ampararnos en los principales artículos de la Constitución francesa para legislar nuestro pueblo con

arreglo al estado en que se encuentran las masas proletarias de la nación.

No creais, camaradas, que la revolución que nosotros estamos desarrollando es singular en la Historia, porque precisamente la que estamos haciendo ha sido enjendrada por otros movimientos análogos en ideas, aunque se hayan llevado por otros procedimientos que, naturalmente, se adaptaban a la época y estado psicológico del país en que se desarrollaba. Unicamente nuestra revolución asombra al mundo debido a la intensidad y procedimientos modernos con que se está desarrollando.

Siempre ha habido elementos pu-

silámenes y de corta experiencia, que al verse vencidos por el momento piensan que su labor y su esfuerzo quedarán sumidos en el olvido durante el transcurso de los siglos, para ser sustituidos por procedimientos antiguos, y por consiguiente viciados, por la sociedad despótica. Pero este caso no se da en aquellos que, con una visión clara de sus ideales, trabajan con el pensamiento en el futuro, donde precisamente brotarán las semillas, libres de entorpecimientos, cual trigo perfectamente escardado.

Así les pasó a los convencidos héroes de la Revolución francesa, Marat y Robespierre, que aunque su ejemplarísimo esfuerzo se vió frustrado por el dominio temporal de un déspota, imperio traído por el célebre corso Napoleón Bonaparte, ellos murieron con la certera y sana impresión de que sus ideales, basados en la razón, germinarían en un día no lejano, y por tanto gloriosos de su derrota.

Y para terminar este trabajo, os invito a que sigáis el ejemplo de los grandes luchadores, que les llegó la muerte sin haber descansado un instante en medio de los constantes sufrimientos, para que sus descendientes gozaran de un bienestar social que ellos forjaron con la lucha, pero que sin haberlo disfrutado, fueron dichosos al sacrificarse por la perfecta sociedad futura.

EL CAPITAN DIAZ

## ¡CULTURA!

Esta palabra, que nos es tan familiar y convincente, ¿por qué no la hemos oído hasta ahora?

La clase reaccionaria ha empleado como base fundamental para la esclavitud y explotación del pueblo la ignorancia en que a éste le tenían sometido; ellos sabían que en el momento que la clase trabajadora tuviera un grado de cultura, no muy elevado, y una visión clara de la vida, truncaría para siempre sus privilegios y su farsa; por este motivo limitaban la enseñanza al por desgracia célebre «catecismo», que mejor podía designársele con el calificativo de «tormento de los niños».

La cultura nos estaba prohibida a la clase honrada y trabajadora, era uno de tantos privilegios que existían reservados para los «señoritos», que todos, sin excepción, así fueran los seres más inútiles, llegaban a adquirir grados y títulos (claro que esto no era más que la valoración de las pesetas que daba el «papá»).

¿El por qué no oírlo en nuestra infancia, edad propicia para ello?

¿Quién no recuerda su trágica in-

fancia? Desde muy niños, apenas cumplidos pocos años, cuando aun necesitábamos una persona que cuidara de nosotros, ya se nos encomendaban misiones que cumplir, propias de hombres hechos y derechos.

¿Por qué?, era necesario, era imprescindible la aportación de nuestro trabajo para el sostenimiento del hogar paterno,

porque a pesar de las largas jornadas de trabajo de nuestros progenitores era insuficiente por los salarios de miseria y de explotación a que estaban sometidos.

Como antes nos ha sido difícil, no ya ad-

quirir la cultura necesaria para el desenvolvimiento del hombre, sino simplemente el aprender a leer y escribir, cosas esenciales para la existencia de éste, ahora que tenemos un nuevo mundo ante nosotros, debemos colaborar todos, sin excepción alguna, a desterrar el analfabetismo, para que estos compañeros puedan disfrutar como nosotros, viendo la nueva España próspera y feliz.

ALEJANDRO VALDIZÁN  
26 Brigada, 101 Batallón.



### Al periódico de la 26 Brigada

Sigue avanzando en pos de la cultura,  
Observa que es un arma muy potente,  
Manejada con gusto y apostura  
Obligará a pensar al inconsciente;  
Sigue tu propaganda sin descanso,  
Inspírales valor a los soldados,  
Enséñales y diles que un remanso,  
Rodeado de tierra, no llega a los poblados..  
.....  
Romper pues ese cerco, abrir un cauce,  
Así o España muere o España nace.

JOAQUÍN AGUDO ALONSO  
Primera Compañía Zafadores.

# El que huye ni es antifascista ni



## Ha muerto un forjador del Ejército del pueblo



En la cruel guerra que padecemos, por culpa de las exigencias del fascismo nacional e internacional, caen a diario héroes del pueblo español, por la defensa del proletariado y de la democracia mundial.

Entre la lista de héroes caídos, tenemos que añadir uno: el del camarada DIAZ, teniente de Artillería, y uno de los camaradas que con más ardor clavaron los pies en los altos de Somosierra para no retroceder un paso.

Le sorprendió el movimiento en terreno faccioso, y pocos días después se pasaba a nuestras líneas y luchaba entre sus hermanos de clase, aunque para ello arriesgó su vida.

Militar y camarada ejemplar, fué modelo, y querido de todos los combatientes, por ser conocidísimo por su inteligencia y arrojo en la lucha.

Camarada Díaz, has caído luchando por una causa noble y justa: por la causa del pueblo; seguiremos tu ejemplo de luchador incansable, y prometemos vengarte.



Por falta de espacio, el interesante artículo del camarada Díaz, se publicará en el próximo número.

## Como debe combatirse desde las trincheras

Por el Comandante Jefe de la 26 Brigada GERMAN ESPINAIRA

Como puede verse, estos soldados del Ejército Popular, están en un momento del *combate defensivo*. Estos camaradas, saben muy bien, *cómo y cuándo se debe tirar*; así como también no ignoran, cuando deben estar inactivos; o sea, no *malgastar munición* sin eficacia alguna; quiere decirse, cuando deben esperar a que el enemigo se aproxime a la distancia que prescriben los reglamentos tácticos y de tiro de nuestro Ejército.

¿Cómo se debe tirar? No lo ignoran tampoco. Saben muy bien también que para realizar un tiro con la máxima corrección posible, se debe tener presente:

1.º—Encarar el arma, hasta colocarla en tal disposición, que forme una línea recta, *que partiendo del ojo del tirador, pasando por la ranura del alza y la cúspide del punto de mira, vaya dirigida al pie y centro del objetivo que se desea batir*. Esto es teoría de tiro, se llama *línea de mira*.

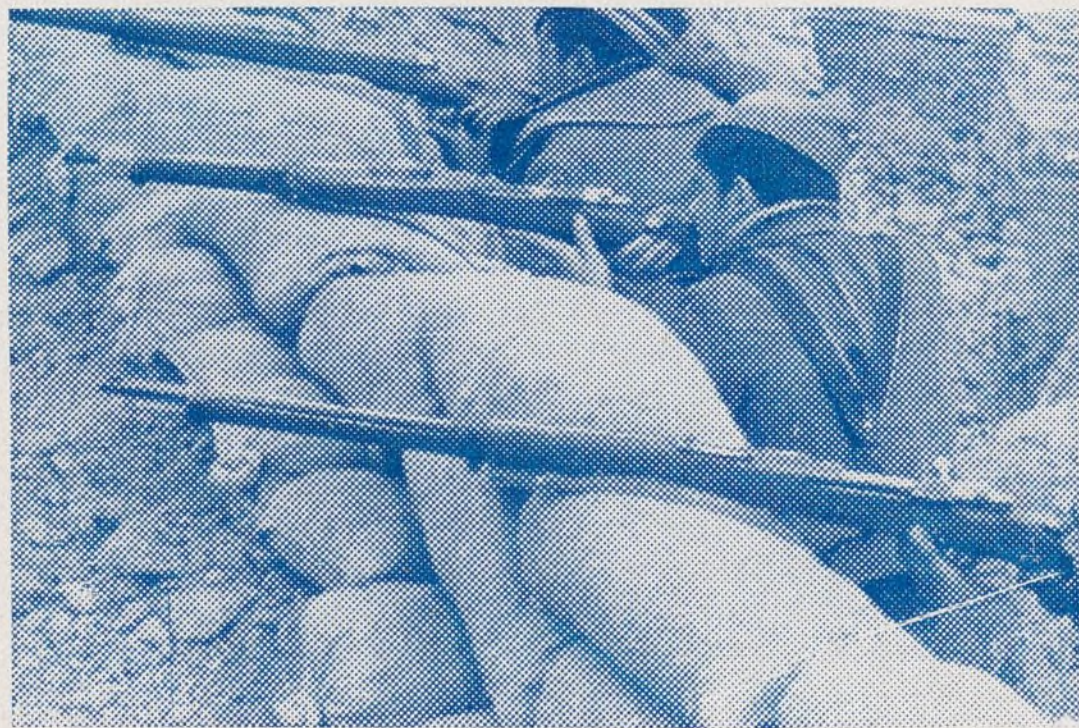
2.º—También tienen presente que no se debe disparar dando el llamado *TIRONAZO*; quiere decirse, que debe efectuarse el disparo, haciendo presión suave sobre el disparador para procurar no alterar la línea de mira antedicha; pues de lo contrario, la correcta puntería que suponemos se hubiera hecho, quedaría sin efecto alguno, y habríamos perdido el tiempo, quedando el tiro sumamente corto.

### CUANDO SE DEBE TIRAR

Si el tiro ha de ser colectivo, y sobre un objetivo que ofrezca un blanco de grandes dimensiones, puede hacerse fuego hasta los 600 metros; pero de lo contrario, si ha de tirarse a discreción—individualmente—y sobre objetivos poco visibles e individuales, no debe dispararse a mayor distancia de 350 metros o a lo sumo 400.

No olvidemos que también hay en ese parapeto ametralladoras, y se les ha enseñado que dichas armas, por las propiedades de su fuego, son las principales en el combate de la Infantería y fuerzas montadas, cuando combaten a pie.

Estas armas bien manejadas y dirigidas, permiten obtener resultados decisivos por la rapidez y eficacia de su fuego. Hasta tal punto, que las formaciones de alguna densidad no pueden persistir en un ataque ante el fuego de las ametralladoras. Además, estas armas, como sabemos, son susceptibles de poderlas utilizar, tirando incluso por encima de las fuerzas propias.



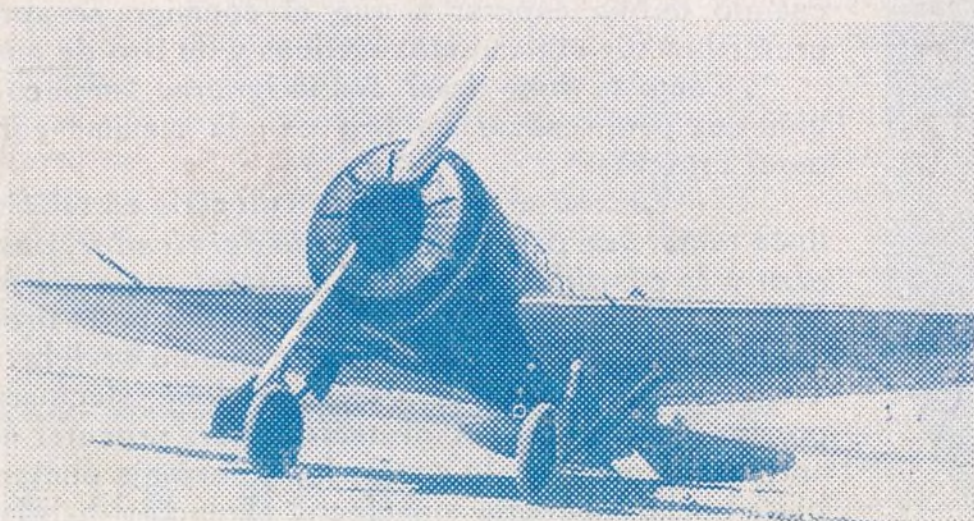
# revolucionario: ¡¡Es un traidor!!



# ¡Vivan nuestros invencibles del aire!

## Aviadores: desde vuestras alas nos llega el aliento

Con motivo de hacer hoy un año que estalló en nuestros sufrido pueblo la sublevación militar facciosa; tengo a bien en esta fecha dedicarle unas líneas a nuestra gloriosa aviación que está desarrollando a caudales valor y energía contra la focciosa, que de poco le sirve ser tan potente si a los hombres que hacen marchar al aparato les falta la moral, como es cierto que así es, porque no les asiste la razón, y cuando no hay razón, no hay moral y se teme morir; en cambio, nuestros



heroicos y bravos aviadores, el que desgraciadamente cae, lo hace con un espíritu de lucha, que no teme el morir por nada, porque sabe que lo

hace en bien de su pueblo y en el de todos aquellos que quieren hacer cambiar por completo la vida de esclavitud por otra más justa, en la que se disfrute de un bien general.

Nosotros, los que no somos aviadores y componemos el Ejército de tierra, os decimos: Camaradas aviadores, ¡adelante, sin desmayo! que no os podéis figurar

el ánimo que nos dáis al entrar en combate y veros volar por encima de nosotros, que no solo es lo que vosotros hacéis, sino lo que hacéis hacer a los demás; no puedo por menos que recordar vuestra actuación de los días doce y trece del mes en curso, derribando en dos días veinticinco aparatos facciosos, por cinco que cayeron nuestros; estos valientes aviadores, os ensalza a vosotros y nos eleva la moral a nosotros.

¡Seguid con ese coraje, y arriba con los «chatos» hasta que no quede ni un Junker, ni un Hinkel, ni un Caproni, ni un Fiat, etc., por bien de España y del mundo entero!

DEOGRACIAS RACIONERO

## INTENDENCIA

Dadas las características de la guerra que padecemos, voy a tratar someramente de la organización que llevamos en uno de los factores más importante e imprescindible: INTENDENCIA.

Es comprensible que en los primeros momentos nuestras gloriosas milicias hicieran algún derroche de subsistencias... ¡ah! entonces veíamos que con nuestra fuerza arrolladora la sublevación de unos generales sin honor, sería fácilmente aplastada en corto espacio de tiempo. Pero... sobrevino la ayuda prestada a los traidores por los países fascistas, que se juegan la última carta en esta guerra, y con ello, la prolongación de la misma.

Es entonces cuando comienza la verdadera labor de la Intendencia, realizando esfuerzos para que a los heroicos soldados del Ejército Popular, que lucha en las trincheras por nuestra independencia, no le falte lo

necesario y preciso para que continúe luchando: manutención, ropa, etcetera, etc.

Hemos improvisado, con el esfuerzo de todos los antifascistas, hasta el más paquero detalle.

Una vez asegurada ya la manutención de nuestros combatientes, paso a paso, se han ido consiguiendo las máximas mejoras, sin olvidarse de los grandes inconvenientes que trae consigo la duración de la guerra.

Es una satisfacción para esta compañía, que todos los camaradas que defienden a la España laboriosa puedan en todo momento consultar a sus Comisarios si está de acuerdo la comida con el suministro que en la plantilla de alimentación nos marca la superioridad.

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva la 26 Brigada Mixta!

MARCELINO MARTIN  
de la Compañía de Intendencia

## DE TODO UN POCO

### HONRADEZ

Los camaradas Saturnino Gallego y Ramón Roba, del 104 Batallón, han hecho entrega de una cartera que contiene 335 pesetas, un carnet de la J. S. U. y otro de la U. G. T., que han encontrado.

### ACLARACION

La suscripción que inserta nuestro número pasado referente a Pro-Campesinos y Altavoz, en la que se hace referencia a Compañía y no a Batallón, hacemos constar que son del 104.

### APLAZAMIENTO

El concurso de periódicos murales se celebrará el Domingo, día 25 del corriente.

# ¡De trinchera a trinchera odio a muerte! ¡Hay que recordar los jornales de hambre!